EL INDEPENDIENTE

SEMANARIO DE INFORMACION GENERAL

Edita EDIOBSER, S.A.

Presidente: Luis González Seara

Director: Pablo Sebastián

Director Adjunto: Manuel Soriano. **Subdirector:** Luis Tabernero

Adjuntos a la Dirección: Raúl del Pozo (Opinión); Jaime Peñafiel (Sociedad); César A. de los Ríos (Cultura)
Redactores Jefes: Alfonso Pajuelo (Economía); José Catalán Deus (Profesiones-Ciencia)

Jefes de Area: Enrique López Oneto (Nacional), Juan Angel Juristo (Cultura), Teresa Aranguren (Internacional), Antonio Cubero (Deportes), Carlos M. Hernández (Diseño), Antonio Ojeda (Edición), Enrique Cano (Edición Fotografía). **Redactores y colaboradores:** Graciano Palomo, José Luis Sanz, Ana Charro, Marciano Rivero, Carlos Fonseca (Nacional); Andrés Kramer, (Internacional); Luis Javier Rosell, Marisa Cruz, Isidro Soriano, Marisol Paul (Economía), Juan Navarro (Bolsa); Teófilo Plaza, José Sainz de los Terreros, Enrique Calduch, Enrique Jurado (Profesiones-Ciencia); Concha Vargas, Lincoln Maiztegui, Emma Sueiro (Cultura); Ricardo Balbontín, Eduardo Torrico, Antonio Merino (Deportes); Ana Martín Pintado, Tristán Escudero, Isabel Gallo (Vida Social-Televisión); Fernando Martín, José Luis B. Quiñones, Pedro José González, Fernando Cabezas, Arturo Arnau (Diseño-Ilustraciones); Nacho Fernández, Fernando Moreno (Fotografía), Miguel Sánchez-Marco (Laboratorio); Pilar Sebastián, José María Sánchez-Robles (Documentación); Fela López (Secretaría de Dirección); Carmen Herbosch (Secretaría de Redacción)

Corresponsales: Euskadi: Begoña Zubieta; Cataluña: Francisco Marhuenda; C. Valenciana: Emilia Bolinches; Canarias: Alfonso O'Shanahan; Washington: Diego Carcedo; Londres: Julián Heras; París: Jaume Granados; Bruselas: Jean Pierre Dulac; Roma: Javier Pérez Pellón; Berlín: Juan Ignacio Cuesta; Moscú: Manuel Rojas; México: Gregorio Selser; Buenos Aires: Juan Ignacio Irigaray

Director gerente: Juan Carlos Beneyto
Director Comercial: Antonio Guillén; **Publicidad:** Luis M. López, Francisco J. Vico, Elvira Aznar, Margarita Taibo (Coordinación); **Distribución:** Luis Miguel García **Fotocomposición:** JUMER (Talisio, 6); **Imprenta:** EDICA (Mateo Inurria, 15). Depósito legal M. 21366-1987. Precio: 200 pesetas (IVA incluido). Precio para Canarias, Ceuta y Melilla: 200 pesetas (sin IVA y transporte incluido)
Solicitado control de O.J.D.

Redacción, Administración, Publicidad y Distribución: c/ Marqués de Riscal, 11. Madrid 28010. Tel. 419 10 40.

Fundador: Pablo Sebastián

Los periodistas son muy malos

Cambio de Gobierno en Francia en el plazo de tres días. En España nos va a costar Dios y ayuda renovar este gabinete lleno de remiendos que las encuestas ponen patas arriba en menoscabo del PSOE, lo que provoca las iras del Presidente y la culpa de la prensa. No son, ni mucho menos, los periodistas los culpables del desprestigio del Presidente y de la gestión del Ejecutivo, entre otras cosas porque la prensa no hace carreteras, ni ordena la Sanidad, ni amontona los sumarios, ni vacía las aulas, ni provoca el paro, ni convoca a los ecologistas, ni a los temerosos de las armas nucleares, ni negocia la revisión salarial, ni reparte el gasto de los presupuestos, ni encuentra al «Nani», ni al GAL. La prensa, pobrecita ella, ante tan poderoso señor, el Gobierno del PSOE, y tan escaso enemigo, los partidos de la oposición, levanta acta y toma protagonismo en defensa de intereses ciudadanos, con mayor o menor acierto, con los medios amplios o pequeños de los que dispone, con mejores, peores o pésimas intenciones, con audacia, sumisión, miedo o desparpajo. La prensa española es más bien modesta, tímida y nada poderosa. El poder absoluto en realidad y en las maneras está en el Gobierno.

Y decimos todo esto porque al «vendaval antidemocrático» de don Alfonso Guerra le ha seguido la «campaña orquestada» de don Felipe González y las amenazas judiciales de don José María Benegas. Mucho ruido y pocas nueces y todo porque les han llamado ricachones, prepotentes y protagonistas de un tráfico de influencias que existe a todas luces y que se ve desde el más pequeño pueblo hasta la más alta torre de la capital del Reino, y quien dice torre bien podría decir dos torres, por citar aquí y ahora las llamadas torres de la plaza de Castilla y de la operación KIO-Central-Albertos-Sarasola, entre otras cosas. Es verdad que muchas veces el llamado tráfico es legal o no ilegal, aunque enseña el plumero del abuso de poder. En muchos países del mundo hemos visto los lobbies y la defensa de intereses por partidos, parlamentarios y fuerzas económicas y sociales sin que nadie se eche las manos a la cabeza, por eso el inventario publicado recientemente sobre las conexiones empresariales de los diputados da más risa que otra cosa y no merece mayor interés que el inventario contrario de los cargos públicos del PSOE, también ligados a otras empresas estatales o no. Lo que ocurre es que el PSOE fue aupado al poder por las inmensas esperanzas ciudadanas y la memoria histórica del socialismo. Ahora sus dirigentes están subidos en los yates con la corbata de la dehesa y zapatos de tacón sin saber que el pueblo llano se ríe más por este error de vestimenta hortera que por el hecho de ver a sus pequeños ídolos en la proa del triunfo tomando el sol junto a las más bellas damas de la alta sociedad española.

La batalla de la prensa y el Gobierno es cosa muy menor al lado de los problemas reales de la sociedad que están en la calle y que son, de verdad, los que emborronan las encuestas del propio Gobierno y provocan los cabreos apocalípticos de sus dirigentes. ¿Por qué, entonces, el Gobierno tiene esa sensación de acorralamiento, por qué esta obsesión con unos cuantos diarios, semanarios y emisoras cuyo alcance es bien limitado frente a la información oficiosa y oficial?

1. Por la incapacidad del Gobierno para aceptar la crítica.

2. Porque las críticas de los medios privados se ajustan a la realidad, esto es, a los problemas que surgen cotidianamente en la sociedad y que expresan las reivindicaciones, las frustraciones, el malestar colectivo.

El Gobierno debería buscar en su propia mala gestión, en los desajustes sociales, en la inquietud generalizada, la eficacia de los medios privados, por un lado, y su propia incapacidad para «taparlos», por otra. Además, ¿cómo se puede hablar del poder y la influencia de los pocos medios de comunicación que desde la derecha, el centro y la izquierda combaten muertos de miedo a tan poderoso Gobierno? Aceptar esta premisa sería tanto como reconocer que el Gobierno o es idiota en su política informativa o que lo hace tan mal que por mucho que se explique nadie quiere creerle. ¿Ha hecho la cuenta Felipe González de todo lo que tiene en su mano en los medios de comunicación? Periodistas sumisos a parte y medios de comunicación privados devotos del PSOE, también, la lista se hace interminable. Desde la televisión hasta los portavoces de los ayuntamientos, el organigrama propagandístico del Gobierno y su partido aparece como un mastodonte imbatible en todo terreno. Miles de personas trabajando en un solo sentido, una audiencia de millones de espectadores, de radioyentes, de atentos lectores, de militantes y votantes entusiastas. Pero ¿qué más quieren? ¿Es que les molesta un pequeño editorial, porque dicen que la letra impresa pesa y pasa a la Historia?, ¿pero quieren que volvamos a la prensa del Movimiento Nacional?, ¿pero qué locura o tormento hace desviar a nuestros políticos en el poder, que andan dolidos todo el tiempo con tanta injusticia, porque les tocan lo más querido, lo más íntimo, cuando ellos desde el poder excavan, cambian, abusan, mienten y no cumplen lo que prometen, sin que se les mueva una pestaña?

O ¿no se acuerda don Felipe González de la masacre periodística que él mismo y su partido dirigieron en la campaña de la OTAN? Nunca, desde el inicio de la Democracia, se pisó tan fuerte sobre la libertad de expresión como lo hizo el PSOE en el referéndum OTAN. ¿Pasamos en TVE otra vez para comentarles la entrevista OTAN a Gerardo Iglesias y a Felipe González?, ¿repasamos la etapa de Calviño?, ¿el ensueño de la señora Miró?, ¿redactamos un informe en el Parlamento sobre quién recibe ayudas oficiales en la prensa?, ¿a dónde va la publicidad estatal tan importante?, y, sobre todo, ¿cómo distribuye el Gobierno y el PSOE el derecho a la información de calidad y en beneficio de quién? Que no nos toquen las palmas, que ya hemos visto demasiado como para emocionarnos ahora. Ahí está la batalla electoral francesa en la que los periodistas llevaron el peso de la información. No hablemos de lo que hubiera sufrido el PSOE con la prensa americana y con el Congreso americano. Pero si esto es un paraíso, un chollo para el poder político. ¿De qué se quejan entonces?, ¿de cuatro columnistas de la derecha y dos de la izquierda frente a todo el aparato impresionante de propaganda? ¿Cómo se está llevando la puesta en marcha de la televisión privada?, ¿qué empresas privilegiadas vieron de la mano de González los primeros borradores de esta ley para tomar ventajas en la salida de un proyecto ya obsoleto, discriminatorio y recortado de antemano?

Que hay errores, que a veces nos pasamos, por supuesto. Los periodistas tienen la fama perdida de antemano y nunca pretendieron presentarse como arcángeles, cosa que sí hicieron los políticos del PSOE cuando llegaron al poder. Hay errores y pasadas, pero también existe la capacidad de diálogo y la aclaración con la información que muchas veces no existe o no llega a tiempo. Pero hoy es difícil arreglar las cosas porque para el Gobierno y para el PSOE sólo hay dos clases de periodistas: los responsables y sumisos, con o sin carné, y los irresponsables o rebeldes. La dialéctica es: amigos o enemigos, y nada más, nunca el diálogo y el razonamiento. Aquí lo que falta es el diálogo entre los agraviados y los que ofenden y que conste que, de manera global, los agraviados en estos momentos son los periodistas, porque los techos de la libertad de expresión a veces bajan demasiado. Hablemos claro y pronto, dónde y cómo quieran, pero a sabiendas de que el derecho a la crítica y a la discrepancia en defensa de los intereses de la sociedad no es negociable en ningún caso, porque ya sabemos que las razones de Estado son casi siempre razones políticas partidarias para tapar la verdad.



NACHO FERNANDEZ

Jordi Solé Tura:

«Pujol se refugia en la bandera»

RAUL DEL POZO

Ayudó con sus reflexiones y traducciones a pensar a una generación. Empezó en «Bandera Roja» y terminó de lorito real. Disidente después de ser evangelista de la Constitución y diputado comunista. Jordi Solé Tura, catedrático de Derecho político, no ha podido resolver, como tantos políticos catalanes, las contradicciones entre marxismos y la pequeña patria. Va el cuarto en la lista de los socialistas al Parlament, como «independiente». Dilecto, razonable y razonador, arrepentido por la vía lenta. Dicen de él sus amigos que siempre va en política con el paso cambiado, que domina el énfasis de la obviedad, y que ha llegado tarde a todo. Levantó la bandera roja cuando en las mesas se hablaba de democracia, levantó la blanca en plena decadencia del reformismo y del pactimos y abandonó a Carrillo cuatro años después que el resto de los conspiradores. Pero conecta con esa necesidad de moderación congénita de una parte extensa de la sociedad española. Ahora se va a los socialista, cuando éstos empiezan a perder pie. De todas formas es un gran demócrata y un gran político.

—¿El nacionalismo catalán puede degenerar en independentismo? Los socialistas están insinuando que Convergencia está detrás del fenómeno independentista, que despierta. ¿No sería más fuerte la respuesta radical si gobernaran los socialistas en Madrid y en Barcelona?

—Yo creo que aquí las fuerzas políticas catalanas tienen claro el problema.

—¿Incluida Convergencia?

—Incluida Convergencia. Pero sí hay un aspecto peligroso. Cuando Convergencia cultiva la idea de que el enemigo implacable es Madrid, y de que el enemigo no cambia, y es el mismo de siempre, hay sectores que llegan a la conclusión lógica de que si el enemigo es tan implacable lo mejor es separarse de Madrid.

—¿Hay tentaciones independentistas en Convergencia?

—Políticamente, no. Pero tampoco se sabe muy bien cuál es su modelo. Porque no es partidaria del actual Estado de las Autonomías, ni de la independencia. ¿Qué es lo que quiere Convergencia?

—¿Puede desarrollarse el terrorismo en Cataluña?

—Claro que puede. Aunque en Cataluña existe la serenidad suficiente para que la tentación no cuente con apoyos políticos.

—Mitterrand encarna Francia y su historia. Y usted dice que Pujol también quiere ser Cataluña y se envuelve en la bandera catalana. ¿Por qué los políticos se confunden con la misma patria?

—El caso de Mitterrand es distinto porque el caso francés refleja una evolución de la política europea que debería hacernos meditar. Se están modificando los coordenadas tradicionales. Se está creando un amplio espacio de centro en el que las grandes opciones acaban coincidiendo.

—El socialcentrismo...

—Hacia eso vamos. Parece que nos dirigimos hacia dos grandes opciones: una de tipo neoliberal («vamos tirando y el que caiga, caiga») y la otra opción es la progresista, que intenta corregir desigualdades y reequilibrar cosas. Esa opción aún intenta revitalizar el Estado del bienestar. Ese elemento determinante está abarcando a toda Europa.

—¿Por qué el caso catalán es distinto?

—Aquí Pujol se refugia en la bandera e instrumentaliza Cataluña de forma diferente y con otra finalidad que Mitterrand.

—¿Cuál es el proyecto de Pujol?

—Gobernar en Madrid. El gran problema de la derecha nacionalista desde Cambó es que aspira a gobernar en Madrid. Ese es un objetivo que no han sabido resolver.

—¿Gobernar en coalición con el PSOE?

—No lo creo.

—Se habla de esa posibilidad.

—Lo dudo mucho. Pujol dice, constantemente, que su perspectiva es crear una alternativa al socialismo. Ha dicho cosas que aquí en Cataluña no se atreve a decir. Se lo dijo a usted mismo: que el catalanismo es una gran aportación al neoespañolismo, y habló de que nadie puede ya dudar de su españolidad.

—¿Pujol piensa en Madrid constantemente?

—Intenta generar una alternativa. Su nacionalismo deja de ser nacionalismo fuera de Cataluña. Cambia el lenguaje. Pujol utiliza Cataluña como una plataforma hacia Madrid. Convergencia ha utilizado el nacionalismo para hacer pervivir la idea de que Cataluña sigue asediada. Insisten en que estamos sitiados por un enemigo que no ha cambiado.

—Ahora el enemigo es el PSOE.

—En este caso es el PSOE. Pero al ser el enemigo Madrid se eluden responsabilidades. Cualquier cosa que ocurre en Cataluña el principio es Madrid. Lo que va mal es culpa de Madrid. Y además al idear Cataluña como una comunidad asediada todo lo que va contra Pujol, va contra la patria catalana. Estas maniobras de Pujol deforman toda nuestra vida política. Ahora el enemigo en casa son los socialistas porque gobiernan en Madrid.

—¿Por qué aquí no funciona el socialcentrismo?

—Aquí está la patria a un lado y los que amenazan la patria al otro.

—¿A usted lo han fichado los socialistas?

—Voy como independiente en las listas.

—Ha sido futbolista. ¿Va a jugar al ataque?

—Yo siempre he sido centrocampista de ataque.

—Hay gente que le acusará.

—Me gustaría que mi actitud fuera entendida como un afán de buscar una convergencia en la izquieda catalana. Fui el primero que desde el día siguiente de las elecciones autonómicas dije que la izquierda catalana debía buscar una forma de unidad. Si no es así Convergencia gobernará durante muchísimos años.

—¿Cómo son a nivel personal sus relaciones con el PSUC?

—Yo salí del PSUC, de la manera más civilizada que he podido.

—¿Provocó conmoción su salida?

—No provoqué conmoción alguna. Siempre he tenido un enorme respeto por los militantes del PSUC. Si ellos siguen viendo las cosas como las ven, que sigan ahí. He dejado en el PSUC grandes amigos.

—¿Temía la reprobación de sus antiguos camaradas?

—Siempre me ha molestado la gente que cuando deja un partido lo proclaman a los cuatro vientos... A mí nadie me engañó. Soy responsable de todo mi pasado. Estuve varios años sin militar.

—¿Se aburría en casa?

—Pensé que no podía quedarme en casa. No puedo permitirme el lujo de ser una especie de consejero político que escribe y que da consejos sin mojarse.

—Lo que me parece delirante es que en Cataluña la oposición socialista acusa a Convergencia de las mismas cosas por las que son acusados los socialistas en Madrid. La culpan del paro, y hasta de la inseguridad ciudadana.

«En Cataluña ahora el que va contra Pujol va contra la patria»

—Yo no acuso a Convergencia de ser culpable del paro. Pero no hace nada por combatirlo. Y en cuanto a la inseguridad ciudadana Convergencia dice: la culpa es de Madrid. Y no asume su parte de responsabilidad.

—¿Usted cree que los convergentes están dilapidando el presupuesto?

—El gobierno de la Generalitat asume las competencias en bienestar social: sanidad, enseñanza, servicios sociales. Y lo ha hecho muy mal. Es un gobierno que cuenta con casi 700.000 millones que no tienen que gastar nada en armamento y no ha hecho política de redistribución. Dedica el dinero a la propaganda. No combate el paro. Da subvenciones de tipo clientelar. De sanidad lo único que hace es intentar reprivatizar el sector. En la enseñanza elude responsabilidad. El déficit es de 100.000 millones y la deuda de 200.000 millones. ¿Hacia donde va Pujol? No le acuso de corrupción sino de mala gestión.

—Obiols es optimista ante las elecciones. Dice que hay signos de cambio, que ya ha pasado la oleada conservadora en Francia, en Alemania. ¿Aquí también?

—El caso francés es significativo. Hay signos de cambio en toda Europa. Se contesta a una política de privatización muy dura que ha fracasado. Es posible que hayamos entrado en una fase nueva. En Cataluña el problema es cómo insertaros en ese proceso. Nuestro problema es el de la integración en las corrientes europeas.

—Pujol habla de la «Europa de las Regiones.»

—Eso es absurdo. La «Europa de las Regiones» no es una alternativa al Mercado Común. El papel de Cataluña en Europa pasa por el Mercado Común.

—¿Qué le falta a Obiols para ser Pujol?

—Votos. Es un dirigente muy lucido.

—¿Por qué Maragall, según las encuestas, es el político catalán de más tirón?

—Por ser alcalde. Lo ha hecho muy bien. Trajo la Olimpiada.

—¿No hay contradicción entre ser socialista y ser nacionalista?

—Nosotros siempre hemos sido federalistas. La izquierda nunca fue de nacionalista, ni independentista. Yo no soy nacionalista, ni nacionalista de izquierdas, sino catalanista. El nacionalismo siempre inventa un enemigo exterior. Pero los enemigos de Cataluña fueron la monarquía reaccionaria y las dictaduras, pero hoy España no es la reaccionaria del pasado.

—Si volviese a participar en la escritura de la Constitución, ¿qué artículos retocaría?

—El artículo «dos» lo redactaría con más claridad, pero no lo tocaría en lo fundamental. Aclararía el artículo ocho. Modificaría el Senado, porque como está ahora no sirve.

—¿Hacia dónde va Cataluña?

—No hacia una sociedad dual, pero sí a una sociedad en la que una gran mayoría va a vivir mejor. Las contradicciones de clase se van superando.

—¿Cuáles son los peligros?

—Las nuevas marginaciones. Esas marginaciones si no encuentran una salida política pueden ir a otra parte. En Francia se han ido a Le Pen; en Cataluña puede ir hacia el independentismo.

—¿En Cataluña se resolverá el enigma del centro? ¿Sacará Suárez la cabeza en el Parlament?

—Para mí eso es una incógnita. El CDS aún cuenta aquí con restos del pasado. UCD en las primeras elecciones consiguió tantos votos como Convergencia. Luego Convergencia se comió todo.

—¿Y la derecha?

—Alianza Popular creo que va a bajar. Convergencia le ha quitado el espacio. Detrás de Pujol se ha reagrupado toda la derecha catalana. Si recorre los pueblos encontrará gente que había estado incluso con el franquismo.

—¿Qué pasa en el Barça?

—Ocurre como en Convergencia. Las críticas al presidente son críticas a Cataluña. El Real Madrid, es decir, Madrid, es el culpable de todo. Pero este año ha ocurrido algo nuevo: la diferencia entre el Real Madrid y el Barça ha sido tan grande, que no se puede culpar al Madrid de la crisis.

—¿No volverá a Madrid a hacer política? Ahora le espera el Consejo de Ministros.

—Algunos dicen que a mí me falta ambición para la política. Asumiré las responsabilidades que me toquen, si me tocan. Pero yo tengo como todo el mundo una sola vida y por consiguiente hay cosas de mi vida personal que no estaría dispuesto a sacrificar.

—¿Ustedes los políticos de Barcelona no creen en el fondo que Pujol es inmortal, invencible?

—Pujol ni es inmortal, ni es invencible. Mire, aquí en Cataluña la autonomía la hizo la izquierda. La izquierda llevó el peso de la lucha bajo el franquismo. Y la izquierda sigue siendo mayoritaria en los ayuntamientos. Si conseguimos desvelar lo que Convergencia oculta, estaremos en el buen camino.

—¿Qué piensa del tráfico de influencias?

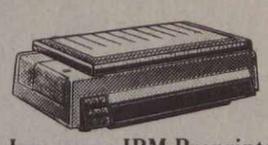
—Creo que, fundamentalmente, se trata de una campaña. Me preocupa mucho. Puede llegar a la peligrosa idea de que los políticos democráticos y los no democráticos son iguales. El día que llegue esto la democracia estaría herida de muerte. Yo creo que los políticos son honestos y no se enriquecen. Los socialistas cuando dejen el poder saldrán sin haberse enriquecido.

—¿Es posible a la larga una convergencia entre comunistas catalanes y socialistas? ¿Piensa que el PSC está a la izquierda de los socialistas del resto del Estado?

—No creo que la izquierda catalana vaya hacia un partido único. Pero sí son posibles coincidencias como ya está ocurriendo. Barcelona ciudad lleva gobernada por una coalición socialistas-comunista desde el primer día. En cuanto si el PSC está más a la izquierda, Obiols lo explica, al decir que los socialistas catalanes tienen menos compromisos que el Gobierno central.

© IBM International Business Machines Corporation, 1988.

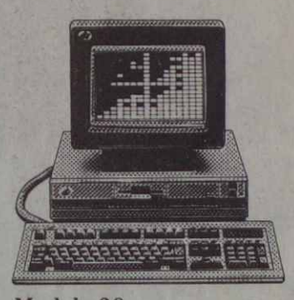
Ideas IBM para su negocio.



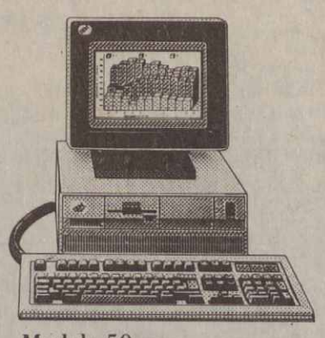
Impresora IBM Proprinter II.



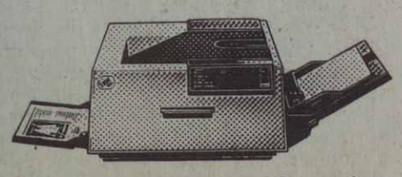
Impresora IBM Quietwriter III.



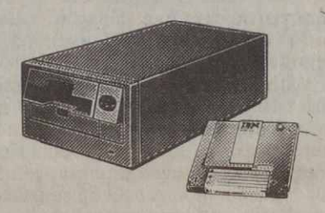
Modelo 30.



Modelo 50.



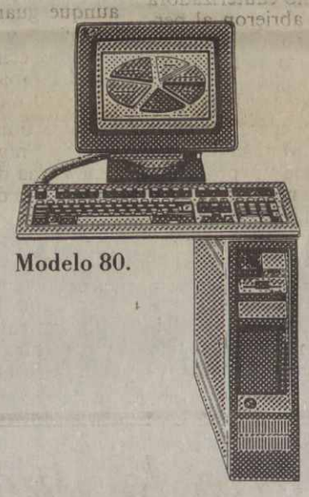
Impresora IBM Personal Pageprinter.



Unidad de disco óptico de 200 MB.



Modelo 60.



Modelo 80.



Elija su futuro.

Los ordenadores IBM Personal System/2®, y su sistema operativo OS/2, representan el futuro de la informática personal. Elija su futuro hoy. Aquí lo tiene.

Los tiempos han cambiado.

Una nueva generación de ordenadores entra en el campo de la informática personal. Se trata de la gama IBM Personal System/2. Otro mundo.

Nuevos ordenadores, dotados de Arquitectura Micro Channel® de 32 bits*, que sacan el máximo rendimiento de los procesadores 80286 y 80386, y aumentan la velocidad de proceso hasta 3,4 millones de instrucciones por segundo (modelo 80).

El Personal System/2 establece además nuevos estándares de memoria. En los modelos más potentes hay disponibilidad de hasta 16 MB de RAM.

En cuanto a almacenamiento de datos, su disco fijo tiene una capacidad que varía entre 20 y 115 MB, según el modelo. También dispone de un disco fijo opcional, que puede incrementarla hasta los 230 MB (modelo 80).

Opcionalmente, dispone de un nuevo disco óptico, que proporciona 200 MB de almacenamiento indeleble, para copias de seguridad, archivo y aplicaciones especiales.

Además, el Personal System/2 utiliza el nuevo sistema operativo, IBM Operating System/2® (OS/2), que representa un auténtico avance en el mundo de los ordenadores personales. Este sistema, que funciona en los modelos 50, 60 y 80, y en los ordenadores personales IBM AT y XT-286, permite el direccionamiento de memoria por encima de 640 KB. Abre el camino a un nivel superior de aplicaciones avanzadas, y hace posible la multitarea. Es decir, permite utilizar varias aplicaciones al mismo tiempo. De esta forma, cualquier programa puede ejecutarse simultáneamente con el resto de las aplicaciones de su empresa.

El OS/2 aprovecha al máximo las excepcionales características y posibilidades gráficas de los 4 monitores del Personal System/2.

El monitor monocromo 8503 permite escoger entre 64 tonos de gris. Los tres monitores color ofrecen una increíble gama de 262.144 tonalidades diferentes. Los caracteres se representan por una nueva matriz de 9 x 16 puntos que aporta mayor claridad y nitidez al texto.

Los gráficos adquieren un realismo que se asemeja mucho más a las fotografías que a las tradicionales imágenes generadas por ordenador.

En cuanto a las impresoras, presenta una gama de 4 modelos, que ofrecen una variedad de posibilidades, en función de las necesidades de cada negocio con una gran versatilidad, rapidez, calidad en la impresión y funcionamiento silencioso, además de su economía.

Y aunque el Personal System/2 es la generación del futuro, puede utilizar la mayor parte de los programas actuales.

Si quiere conocer más detalles, como por ejemplo lo asequible de su precio, acuda a los Concesionarios Autorizados IBM. Encontrará verdaderos expertos, que con su apoyo y experiencia le darán grandes ideas para su negocio. Y un eficaz Servicio Post Venta.

Cuando quiera saber, consúltenos.

® IBM Personal System/2 es marca registrada de IBM Corporation.
® Micro Channel es marca registrada de IBM Corporation.
® IBM Operating System/2 es marca registrada de IBM Corporation.

*Mod. 50, 60 y 80.

IBM